

SEMENARIO

DE AGRICULTURA Y ARTES

DIRIGIDO Á LOS PÁRROCOS

Del Jueves 30 de Enero de 1800.

AGRICULTURA.

*Carta á la sociedad de agricultura de Bath
por un labrador de Norfolk.¹*

Contesto con mucho gusto á las preguntas que se me hacen sobre la práctica de plantar el trigo en este Condado. Este es en mi juicio uno de los métodos mas útiles que la agricultura ha adquirido en este siglo, y si se adoptára generalmente en el reyno, resultarían de él las mayores ventajas al público.

La idea de plantar el trigo ha resultado sin duda de la curiosidad de hacer pequeños ensayos en los jardines. Yo á lo menos ignoro que se haya emprendido sobre un gran terrazgo antes de la experiencia que hizo, cosa de doce años há, un arrendatario de Norwich en un terreno de poco menos de un acre de extension.

En los dos ó tres primeros años tuvo muy pocos sequaces, y aun éstos eran el objeto de las bufonadas de sus vecinos; pero como sus cosechas fueron mas abundantes, el trigo mas nutrido, y muy grande el ahorro de semilla en la sementera, se fue extendiendo poco á poco este método, y su publicacion en los papeles de Norwich llamó la atencion

¹ Bibliotheque Britannique, Feb. 1796.

cion de los colonos acaudalados de las inmediaciones de esta ciudad que hicieron ensayos en grande. Uno de ellos en particular plantó de trigo en el mismo año un campo de 57 acres. La abundancia de su cosecha, así en calidad como en cantidad fue tal, que al año siguiente plantó 300 acres de trigo, y desde entonces continuó siguiendo este método. Este exemplo arrastró la mayor parte de los colonos inteligentes de una gran extension de país, de forma que en el día hay muy pocos en el distrito, en que se ha introducido este uso, que siembren su trigo, si pueden lograr jornaleros para plantarlo. Es de notar, que aunque las cosechas del trigo plantado aparecen generalmente mezquinas, en el otoño é invierno, las plantas ahijan prodigiosamente en la primavera. Las espigas son mucho mas gruesas, no contienen granos faltos ú oprimidos, y son mas pesados que los del que ha sido sembrado.

Las tierras en que este método ha probado mejor son las que en el año antecedente han estado sembradas de trebol. Estas tierras despues de haberse embasurado se rompen con el arado, formando unos surcos de diez pulgadas de ancho, por los que va un hombre con dos varillas de hierro poco mas gruesas que baquetas de fusil especialmente en la parte inferior, y camina hácia atras, haciendo con ellas unos hoyos ó agujeros distantes entre sí por todos lados quatro pulgadas, y tienen una de profundidad. Mugerres y muchachos le siguen y dexan caer dos granos en cada agujero. Un tablon ó madero lleno de clavos ó puntas arrastrado de un caballo pasa luego por cima del terreno y cierra los agujeros. Por este método bastan tres pecks de trigo para sembrar un acre ^x, pues hallándose el grano cubierto desde luego queda libre de los insectos y yelos, y la regularidad con que nace facilita su escarda en la primavera.

Es-

^x Acre es una medida de tierra que equivale á 432 estadales cuadrados de á 11 pies de Burgos cada uno. Peck lo es de granos, que equivale á dos celemines nuestros. Es la quarta parte de una *busbel*, por cuya proporcion *busbel* y *medio* de Inglaterra compone una fanega de Castilla. En Inglaterra quando siembran por el método ordinario, esto es, al vuelo, acostumbran desparramar en un acre 20 celemines de grano; pero usando del método de plantarlo, solo necesitan 8, y por consiguiente ahorran 12 celemines.

Este uso merece la mayor atencion por el alivio que proporciona á los pobres , por el trabajo ú ocupacion que facilita á los viejos y muchachos en una estacion en que con dificultad tienen en que emplearse , y ahorra á los colonos una cantidad de simiente que bastaria para mantener de pan á 500⁰ individuos , sin hacer cuenta del mayor producto.

Los gastos del plantío del trigo se reducen actualmente á 28 ó 30 reales por acre , y ahora acaba de inventarse un arado para plantar que sirve perfectamente para los barbechos de verano. Con él se remedia la dificultad de hallar el crecido número de brazos que se necesitan , se disminuyen los gastos , y un hombre solo basta para plantar un acre cada dia.

Carta de un caballero de Norfolk sobre el plantío del trigo.

La práctica de plantar el trigo es muy general en la parte oriental del Condado de Norfolk. La industria y trabajo que exíge son tan cortos que en los mas de los lugares lo desempeñan las mugeres y muchachos , y por consiguiente hay pocos cantones en que los brazos sean tan escasos que los colonos no hallen los necesarios para seguir esta práctica en la extension de sus labranzas. Su gasto está reducido á unos 38 ó 40 reales por acre. Cada plantador ¹ necesita tres sembradores ² , y planta medio acre cada dia. En el espacio ó longitud de un pie sobre el surco que ha hecho el arado , se hacen ocho agujeros , y se calcula que el trabajo de dos plantadores con sus seis sembradores corresponde á la *gera* de un arado. Por lo demas no es preciso que este trabajo se execute en seguida de la labor , pues sin recelo se puede labrar con anticipacion para plantar quando el tiempo lo permitiere. Las ventajas de esta práctica son las siguientes.

- 1.^a Ahorrar mucha simiente.
- 2.^a Coger un trigo mejor y mas limpio.
- 3.^a Proporcionar ocupacion á los pobres en tiempo en que con dificultad la hallan.
- 4.^a Lograr un producto mas considerable.

Ha-

¹ El que lleva las varas con que va haciendo los hoyos ó agujeros.
² Las personas , sean mugeres ó muchachos , que van echando los granos en los agujeros.

Hago mérito de esta última ventaja en fuerza de solas dos experiencias , pero hechas con tal cuidado que las juzgo decisivas. Hiciéronse en los años de 1774 y 75 del modo siguiente.

En el año de 1774 , á fines de Septiembre se rompió un terreno de 12 acres sembrado de trebol y vallico , y se aró todo con surcos anchos , en los cuales se sembró y plantó alternativamente , separándose con el mayor cuidado los productos de uno y otro método para la trilla : el trigo plantado dió dos *bushels* mas por acre que el sembrado.

Por el mismo tiempo , y en el año siguiente de 1775, se repitió el mismo experimento en otro terreno de 8 acres de extension que estaba de trebol solamente. Preparóse en un todo lo mismo que en el antecedente , y el producto del trigo plantado excedió al del sembrado en un *bushel* por acre.

En ambos experimentos el trigo plantado fue superior, mas limpio y lleno , de forma que además de fomentar á los pobres proporcionándoles ocupacion , que es el mejor modo de socorrerlos , se verá por el cálculo que fórmó , que el interés real es un aliciente bastante poderoso para inclinar á los labradores á que adopten este método.

Cálculo.

Utilidad que resulta del ahorro de semillas en 6 acres.

	<i>lib. sterl.</i>	<i>schelines.</i>	<i>rs. de vn.</i>
9 bushels ¹ á 5 schelines	2	5	215 . . 4.
Id. del aumento del producto de 6 pecks ² por acre , 9 bushels	2	5	215 . . 4.
	<hr/>	<hr/>	<hr/>
Gastos del plantío de 6 acres á 8 schelines por acre	4	40	430 . . 8.
	<hr/>	<hr/>	<hr/>
Producto líquido	2	2	190 . . 28.

Que

¹ Parece muy excesiva la cantidad de semilla que esparcen en Inglaterra siguiendo el método ordinario ; pues si cada acre equivale á 10 celemines de sembradura , en el espacio que en España se siembran 5 fanegas echan ellos 9 , si es que no estamos equivocados.

² La quarta parte de un bushel , ó dos celemines de Castilla , poco mas ó menos.

Que sale á 7 schelines² por cada acre. Pero aun resultan otras utilidades mas que las citadas : yo he experimentado una muy importante en el Agosto último. Todos mis trigos sembrados fueron derrivados mas ó menos por las aguas, y los que planté no lo fueron absolutamente : experimenté una pérdida notable en los primeros, y la calidad de los segundos fue mucho mas excelente.

Se ha advertido que plantando el grano en medio del surco abierto en tierra sembrada anteriormente de vállico, ó infectada de grama ó de otras malas yerbas, en lugar de amontonarse, como sucede sembrando al vuelo, en los intervalos de los surcos, crece mas libremente y no le sufoca la yerba que brota muy cerca de las plantas por el método ordinario. Es probable, que esta sea la razon porque en los dos experimentos referidos la diferencia del producto del campo que estuvo sembrado de trebol y vállico excedió en un bushel por acre al que solo tuvo trebol. De aquí se sigue que el plantío del trigo seria especialmente útil en los terrenos propensos á arrojar malas yerbas, lo que es sin duda una circunstancia feliz, pues el número de los colonos negligentes excede en mucho al de los aplicados.

Espero que lo que he dicho bastará para hacer considerar este objeto con la atencion que merece. Yo estoy intimamente convencido de su utilidad, pues ni me hallo en disposicion de sostener sistemas, ni me he preocupado por ningun respeto á favor de este método.

Respuestas dadas por un labrador á las preguntas de la sociedad de Bath sobre el plantío del trigo.

1.^a ¿De qué naturaleza es el terreno en que se plantó el trigo? ¿qué renta anual se paga de arrendamiento por él?

R. El terreno es ligero que tira á arenisco : la renta quince schelines² por acre. El lugar está situado á cinco millas de Norwich.

2.^a ¿Quánto tiempo estuvo sembrado el terreno de trebol ó heno antes de romperse para plantar el trigo?

R. Un año solamente. En este pais es dificil, ó muy

ra-

1 33 rs. y 12 mrs.
2 86 rs. y 13 mrs.

raro dexar por mas tiempo el trebol en una tierra, porque las malas yerbas se apoderan de la tierra y arraigan tan fuertemente que al segundo año no prevalece aquel.

3.^a ¿A qué profundidad se hicieron los hoyos, y qué distancia habia entre una y otra fila?

R. Los hoyos tenian de profundidad una pulgada sobre poco mas ó menos: en cada surco habia dos hileras de hoyos distantes unos de otros cerca de quatro pulgadas.

4.^a ¿Quántos granos se echaban en cada hoyo? ¿se escardó la cosecha?

R. La intencion era echar dos granos en cada hoyo, pero no hay certeza de que así se hiciese por la negligencia ó mala maña de los muchachos que dexan caer los granos. Aunque la escarda es una labor muy útil y usada en el trigo sembrado al vuelo, no parece tan necesaria en el que se planta.

5.^a ¿Quántos bushels ha dado cada acre?

R. Como el experimento se hizo solo con el objeto de fixar la proporcion del producto de los dos métodos comparándolos entre sí, aunque se notó el resultado, se omitió el producto total: pero uno con otro salió en esta heredad á unos 24 bushels cada acre.

6.^a ¿Qué paja era mas gruesa, la del trigo plantado ó la del sembrado?

R. La paja de mi trigo plantado ha sido siempre mas gruesa y alta; y como está exênta de malas yerbas se siega mas facilmente.

6.^a ¿Prefieren los molineros de Norfolk el trigo plantado al sembrado? ¿es mas abultado aquel, y mas blanca su harina?

R. Los que han sido preguntados, prefieren el grano del plantado al del sembrado. Es casi del mismo tamaño, pero mucho mas igual sin disputa, y no hay granos faltos.¹ No he oido haberse observado si su harina es generalmente mas blanca.

8.^a ¿En qué clase de tierra es mas ventajoso adoptar el medio de plantar el trigo?

R.

¹ Se dice que el grano está falto quando su pelicula ó cubierta no está bien tersa, y hace algunas arrugas, ó quando la canal que forma es muy profunda.

R. Este punto no se ha fixado todavia por la experiencia. Yo me inclino á creer que el producto proporcional del trigo plantado será mayor en tierras de pasto ó infectadas de grama ó de otras malas yerbas. Me parece que la diferencia entre los productos de los dos métodos seria mucho mayor que en tierras muy limpias, y las experiencias de que he dado cuenta en mis anteriores, así lo persuaden. En donde la tierra fuere tan fuerte que no puedan cerrarse los hoyos con el rastrello, creo que será mejor sèmbra al vuelo. *Se concluirá.*

Concluye el extracto del primer ensayo politico-económico del Conde de Rumford.

Han de venir á trabajar por las mañanas temprano, y si no, se les reprehende con dulzura, ó se les quita la comida, y se dá á los mas aplicados. A la hora de comer se toca una campana, y todos acuden al refectorio en donde se les dá una buena sopa compuesta de guisantes, cebada mondada y pedacitos de pan blanco, y despues un pedazo de buen pan de centeno de seis á siete onzas, el que guardan regularmente para cenar. Los niños reciben igual porcion, y así la madre que tiene muchos junta otras tantas raciones.

Los que por enfermedad ú otra indisposicion no pueden concurrir al trabajo, las mugeres que están de parto, y las que las asisten, que tienen por mejor trabajar á la vista de las dolientes, no pierden por eso su racion, que se les abona con las debidas precauciones para evitar abusos.

XXI. Las provisiones de centeno, guisantes ó habas, &c. se hacen por junto. El panadero recibe cierta cantidad de harina, y por ella ha de dar tantos panes de á dos libras y media: cada pan se divide en seis partes, que se ponen en canastillos limpios y se van dando á los pobres quando pasan al refectorio, donde ya tienen puesta la sopa en las mesas; y para evitar fraudes se reparte á cada uno por la mañana una plaquita de estaño que ha de entregar al tiempo de recibir el pan. En el refectorio presenta cada uno su pan para dar á entender que tiene derecho á sentarse y recibir una racion de sopa por cada porcion de pan, y tienen la libertad de llevársela.

XXII. La cocina está dispuesta con tal economía que

tres cocineros bastan para dar de comer á mil , ó mil y quinientas personas , y no llega á dos reales el importe de la leña que se consume al día ¹ , advirtiendo que cada rima ó porcion de leña de pino ó pinavete de cinco pies y nueve pulgadas de alto , y cinco pies tres pulgadas de ancho cuesta en Munich 34 reales , y de leña dura , como encina ó haya , cuesta doble. Y si pareciese exágerada la economía del combustible todavía añadiré que en la cocina ú hornilla que hice construir en el hospital de *la pietá* en Verona , aun se gasta menos leña.

Uno de los principales empleados de la casa asiste siempre á la comida para que no sean defraudados los pobres en la cantidad y calidad , y para que se les sirva con el mayor aseo : tambien asisten dos alguaciles ó ministros de justicia á fin de evitar peticiones : no basta una sala para todos , y así comen por compañías de á ciento y cincuenta , y los que trabajan en la casa son servidos antes que los que vienen de afuera. Los que trabajan en sus casas suelen enviar á pedir su racion ; pero los viejos é impedidos que vienen á comer esperan en una pieza que se les ha dispuesto fuera del edificio , y que se les tiene muy abrigada y caliente en el invierno.

XXIII. El gasto de comida ha disminuido mucho por las limosnas que envian de pan y carne de desecho los panaderos y carniceros de la ciudad , y tambien los taberneros , figoneros , hosteros , fondistas , &c. que daban á los pobres todos los sábados una contribucion casi forzosa , envian socorros en agradecimiento de verse libres de sus importunaciones. Por esta misma razon ofrecieron varios ciudadanos beneméritos enviar todos los dias cierta cantidad de carne , pan , sopa , &c. que recogen los criados de la casa , que á este efecto recorren la ciudad con carretillas ² bien pintadas y curiosas , y animaba mucho á que se hiciesen estas limosnas la confianza en que estaba todo el mundo de que nadie se aprovechaba de ellas sino los pobres. Para recoger los sobrantes de comida que destinaban las casas

¹ En otro ensayo veremos como puede verificarse esta grande economía.

² Véase el Semanario núm. 72 : aquellas carretillas son mas económicas que las que necesitan una caballería.

grandes para los pobres , llevaban los mozos sobre las carretillas un cubeto muy limpio en que conducian la sopa , y otro en que se echaba la carne , uno y otro cubeto ó tonel tenia un letrero que decia : *para los pobres*. Tambien se puso en cada tabla de las carnicerías un cubo bien pintado y limpio con igual letrero en que los carniceros fuesen echando los desechos que quisiesen destinar para los pobres , y los que fuesen á comprar las partes menos apreciables de la carne que tomasen , las cuales , despues de bien limpias hacian mas sustanciosa y nutritiva la sopa de los pobres.

Del pan que se recoge por la ciudad se pudiera robar alguna cosa por los criados , pero se ha evitado este inconveniente haciendo unas carretillas con un caxon cerrado y clavado á ellas , en cuya parte superior hay un tubo alto que presenta una boca bastante grande para poder meter qualquiera pan , y no se puede sacar , porque dicha boca está como las ratoneras : así llega el pan intacto á casa donde abre el caxon el Mayordomo y lo pasa al guarda-almacen.

El pan que se junta suele ser bastante duro , y se desmenuza bien para la sopa. El mayor y mas importante recurso para alimentar á los pobres es el que ahora comienzo á emplear que son las patatas , de que hablaré despues muy por menor.

XXIV. Aunque se pagaba muy bien á los pobres lo que trabajaban era necesario excitar en ellos la emulacion y el amor á la honradez y buena fama , pasion que habia extinguido en ellos su disolucion y abandono. Me valí para esto de elogios , distinciones y premios : los que se distinguian por su aplicacion y destreza eran publicamente alabados y animados á la continuacion , eran colocados en el puesto mas eminente , enseñados á los forasteros , nombrados con particularidad , y propuestos por modelo á los demas. Se les daba gratis un vestido económico , pero de un corte gracioso ; y esta honorífica distincion , que se concedia á los que adquirian un mérito conocido , se hizo un medio poderoso para excitar la emulacion entre los diferentes competidores. Entre quantos distintivos ha inventado la vanidad dudo que haya uno que procure á los hombres tanto placer interior como el que gozaban los pobres que llegaban á conseguir uno de estos vestidos.

XXV. Los hijos de los pobres llamaban particularmente mi atención á fin de acostumbrarlos desde luego al trabajo; y para estimular á los padres á que los enviasen al establecimiento aun antes de que pudiesen emplearse en cosa alguna, se les daba en él, no solo la ración, sino tambien cinco quartos al día, solamente porque presenciasen el trabajo de los otros, pues así se les inspiraba muy temprano el deseo de imitar lo que hacian los otros mas favorecidos y estimados: y esto produjo excelentes efectos; porque no hay cosa mas enojosa para los niños que el haber de estarse quietos mientras sus camaradas estan alegres desempeñando un trabajo muy facil, que es el hilar á torno el cáñamo y el lino, y así manifiestan la mayor impaciencia porque les dexen trabajar, y lloran sino se lo conceden. Considere cada uno quán agradables serian para mí estas lágrimas! El gozo con que baxaban de los bancos altos para trabajar era igual á la importunidad con que habian solicitado este favor: dábales un torno, y se acostumbraban por algunos días á hacerle andar con el pie, sin hacer otra cosa hasta que adquirian la costumbre de darle á la rueda un movimiento uniforme, aun quando tuviesen la atención en otra cosa ó hubiesen de responder á varias preguntas: entonces se les daba cáñamo ó lino y se les enseñaba á hilar. Quando ya estaban diestros en estas hilazas, pasaban, como por ascenso, á hilar lana, y en esta ocasion recibian publicamente un premio, tal como una camisa, un par de zapatos, y á veces un uniforme del establecimiento para animarlos á la perseverancia en la industria y aplicacion.

XXVI. Para que los niños no se fastidiasen con una ocupacion seguida de muchas horas, se destinaban dos horas al día á otro entretenimiento, de ocho á nueve por la mañana, y de tres á quatro por la tarde¹: en este tiempo iban á la pieza de comer, y allí se les enseñaba á leer, escribir y contar. Tambien podian ir los grandes á esta escuela, pero habia pocos que se aprovechasen del permiso: á los niños se les obligaba á asistir.

Los
 1 No se les daban horas de juego, porque regularmente vivian fuera de la casa, y al ir y volver de la suya gozaban del ayre libre, corrian y se recreaban, y á mas tenían los días de fiesta, que aquí son demasiados.

Los hombres no son mas que niños grandes, y se han de conducir por los mismos principios: los oficiales mas adelantados formaban clases distinguidas y trabajaban en piezas separadas; separacion que, excitando la emulacion, producía otras ventajas en favor de la fábrica; porque las diferentes manufacturas se hallaban naturalmente clasificadas para poderlas aplicar á tejidos mas ó menos finos. Los mejores hilanderos hilaban la mejor lana para paños de mas precio.

XXVII. Es necesario advertir que el establecimiento de pobres está unido con otro que se llama de *labores militares*, que es una fábrica sostenida por sus fondos propios á riesgo de los que tienen á su cargo el vestuario de la tropa baxo la direccion del Consejo de Guerra. Lo relativo á los pobres es una institucion piadosa dependiente de la direccion de policia, y al cargo de la junta de caridad que tiene la direccion de todos los fondos destinados al socorro de los pobres y de su inversion en la cocina, panadería y demás ramo. Esta junta comunica con la direccion de la casa de *labores militares* en quanto á vestir á los pobres y repartirles premios, y esta comunicacion no es otra cosa que un objeto de correspondencia mercantil; ni la junta tiene derecho á mezclarse en la administracion interior del establecimiento considerado como fábrica. Sin embargo uno y otro están en mutua dependencia, y no podrian subsistir separadamente.

Todos los dependientes de la casa, criados y trabajadores estan á las órdenes de los administradores del establecimiento militar, los quales llevan los asientos y direccion de las operaciones mercantiles, negociaciones, compras, ventas &c. y los regimientos se corresponden en quanto á vestuario con estos administradores. Un capitán, con el título de inspector, tiene su alojamiento en el mismo edificio, y éste con un consejero de guerra, el guarda-almacén y un secretario son los que forman la comision que dirige el establecimiento, que en los negocios importantes consulta al Consejo de Guerra, y lleva un asiento muy axácto de gastos, ventas, géneros almacenados &c. tomando todas las precauciones necesarias para el orden y economía de la casa.

XXVIII. No tanto me admiraba en los pobres la des-

treza que adquirieron en poco tiempo en el desempeño de las manufacturas, quanto la pronta mejora que se observó en sus costumbres, en su modo de portarse, y hasta en sus semblantes, al paso que se iban haciendo á esta nueva vida. Yo les visitaba frecuentemente, les consolaba y animaba gozando la inexplicable satisfaccion de ver mejorada la suerte de tantos infelices como yo habia conocido consumidos de miseria en las calles: miseria que conducia á las jóvenes á la prostitucion mas grosera: todos me miraban como á un padre, y muchas veces ví silenciosas lágrimas de ternura y agradecimiento que tal vez acompañé con las mias.

Al principio se tenian separados á los hijos de los padres, pero luego que éstos se fueron haciendo al trabajo, se les permitió tenerlos en su compañía, y así habia en las salas muchos grupos de familias ocupadas que disputaban entre sí la diligencia y la habilidad con una satisfaccion y alegria de que no es fácil formar idea. Es muy agradable el contemplar una familia industriosa, y la satisfaccion de los padres al ver los adelantamientos de sus hijos; y si hay muchos hombres, que aunque sean naturalmente compasivos, rehusan el dar limosna á los mendigos por no contribuir á la depravacion de sus costumbres, busquen estos medios de socorrerles dándoles que trabajar y haciéndoles industriosos; por ser muy cierto que sus delitos son muchas veces efecto y no causa de su miseria.

XXIX. Es inconcebible la inconsecuencia de los hombres aun en la práctica de una virtud tan agradable y gloriosa como la beneficencia: indolentes y distraídos en las cosas mas importantes, los que están ocupados dicen que no tienen tiempo, los ociosos no tienen voluntad de meditar sobre un objeto que á la verdad se presenta con pocos atractivos; pero si es verdad que no somos felices sino en quanto contribuimos al bien de nuestros semejantes, ningun estudio debe ser primero que el que nos enseñe á trabajar eficazmente en el bien estar de nuestros próximos. Si el amor es ciego, el amor propio ó de sí mismo no tiene mas vista y es muy mala guía para conducirnos á la felicidad, sino le guía la razon y la reflexion. Dígolo porque los que han dado en menospreciar las virtudes sociales aseguran que la

compasion nace del amor propio ; y es verdad que los males de otros nos afligen , no á proporcion de su magnitud , sino en consideracion á que nos pueden sobrevenir á nosotros ; pues un rico que vé á otro vecino suyo de igual caudal , que por sus pérdidas reduce su familia y se retira á un lugar para vivir con lo poco que le queda , le compadece mucho mas que si viese prender á un comerciante , y á su familia en la indigencia : pero si la compasion nace del amor propio , la beneficencia tiene otro origen mas noble y generoso que no necesita de estímulos para producir una buena accion ; y este noble sentimiento es el que yo quisiera excitar , y no precisamente la compasion que siempre está acompañada de cierto dolor y sentimiento del mal ageno , que nos obliga á socorrer al pobre , en lo qual no hay tanto mérito , ni es tan agradable , por ser una accion en cierta manera involuntaria ; pero el placer que acompaña á la verdadera beneficencia es tan durable y delicioso , que quanto mas se contempla y analiza tanto mas contribuye á la paz interior del alma , á aquella aprobacion de la conciencia que constituye la verdadera felicidad y premio de la virtud.

Si los buenos efectos que yo he experimentado en el establecimiento de pobres realizasen mis esperanzas de tener imitadores , me daré por mas contento que con haber recomendado la virtud de la beneficencia con todo el aparato de la elocuencia con que ya otras plumas mas felices la han celebrado en todos paises y lenguas.

XXX. ¿Y por qué he de pasar en silencio las muestras de amor y gratitud que he recibido del público y de los pobres á cuyo bien he contribuido? ¿será vanidad recordar lo que se interesaron por mi salud en una enfermedad de que estuve á la muerte , quando pasaron en procesion á la iglesia colegial , é hicieron fervorosas oraciones por mi restablecimiento ; y que quatro años despues , habiendo sabido que yo estaba malo en Nápoles , destinaron , de comun acuerdo , una hora al anochecer para pedir á Dios la conservacion de un hombre que tanto amaban? ¿olvidaré el tierno recibimiento que me hicieron despues de quince meses de ausencia? ¿el placer que gozé en la fiesta pública que dí á mas de 1800 pobres , y 30 mil almas del pueblo? no:

ningun premio del mundo puede equivaler á la satisfaccion de oír, estando enfermo á fuerza de trabajo, *este es un mártir de su beneficencia*; de oír las oraciones de la multitud que llenaba las calles, y finalmente de oír á los pobres que iban en procesion á los templos á pedir al Dios de las misericordias... ¿por quién?... por un particular, por un extranjero, por un protestante! primer exemplar de esta gratitud, que confirma el buen éxito de las medidas que se tomaron en favor de los pobres.

XXXI. Hasta aquí solo he tratado de los mendígos de Munich: ahora trataré de los medios que se adoptaron para socorrer á los que nunca habian mendigado, y sin embargo se hallaban en la miseria y sin medios para subsistir, los que sufriendo en el silencio sin atreverse á pasar la vergüenza de pedir, exígen tambien la atencion de la humanidad y de la justicia.

Hízose saber á los que se hallasen en esta situacion, que acudiesen á la junta de caridad y se les socorreria, como efectivamente se hacia con la mayor generosidad, pues en los cinco años se emplearon en los pobres de aquella capital 1,744,800 reales, sin contar la comida y vestido de los pobres del establecimiento; pero ni estas limosnas les fueron tan útiles como el haberles enseñado y animado á que se hiciesen industriosos dándoles en que trabajar, y algo mas de lo que importaba su trabajo sino ganaban bastante para vivir. Para evitar fraudes se dá á cada pobre un pliego en que está su nombre, y el número que tiene en la lista general de pobres. En este papel, que presenta todas las semanas, se expresa la cantidad que recibe por su trabajo en cada sábado, y si se le dá alguna cosa mas: en él se vé si trabaja ó no; y quando esté enfermo, lo certifica la diputacion de su bario, y recibe su paga.

Al mismo tiempo que se castiga la ociosidad es necesario animar á la industria con distinciones y premios: por esta razon los pobres que trabajan mas que la tarea que se les dá por semana, reciben una gratificacion en dinero, y un vestido muy bueno, ó bien se les ayuda á pagar el alquiler de su casa.

Hay otra clase de pobres en las ciudades grandes que

tambien merece grande atencion , los quales teniendo lo preciso para no morir de hambre , repugnan infinito declarar su pobreza disimulándola baxo de un carácter respetable : ; con qué delicadeza es necesario tratar á estas personas llenas de pundonor y de miramientos para no contraer obligaciones á que no puedan corresponder! La casa de industria de Munich sabe socorrer á estos pobres que se sonrojarian de recibir una limosna directamente. Muchas personas distinguidas , viudas y solteras envian á pedir en secreto lino y lana para hilar y camisas que coser , y reciben su paga por medio de la persona que envian , á la qual no se la pregunta jamás para quién es. Mas de quatro soldados Bava-ros llevan camisas de munición hechas por manos muy delicadas ; y mas de quatro personas acostumbradas á la opulencia no han comido en muchos dias mas que la sopa que se reparte gratuitamente en la cocina del establecimiento de los pobres.

En las grandes ciudades convendría disponer en diferentes barrios tres ó quatro piezas á que fuesen los pobres á trabajar , y en que se les diese la sopa y repartiesen las primeras materias á los que trabajasen en sus casas : esto seria muy cómodo para los pobres , y ahorrarian mucho tiempo si la casa principal estaba lejos.

Soy de dictámen que se dexé á los pobres vivir en donde les acomode , y no tenerlos almacenados y como en prision en los hospicios : mejor es socorrerles con alguna cosa para que paguen el corto alojamiento que necesitan , que no privarles de la libertad que tanto amamos.

Los viejos y enfermos se pueden retirar voluntariamente en Munich á un edificio muy bien situado con una huerta que cultivan para su provecho , en donde se les dá de comer y vestir , y trabajan lo que pueden.

XXXII. Aunque el establecimiento para recoger y hacer trabajar á los pobres se limitaba al principio solo á la capital y cercanias , se trató de que se imitase este exemplo en las provincias , publicandó en las gazetas los buenos efectos que habia producido en la capital , y convidando á los pueblos grandes á que enviasen personas de confianza que aprendiesen las labores de las casas y las enseñasen des-
pues

pues en iguales establecimientos que quisieren formar. Con este objeto se enseñaba tambien á todos los forasteros quanto habia en la casa de Munich, enterándoles del órden, método y arreglo de todos los ramos y economías. La dificultad que se encontraba en los pueblos pequeños de hallar primeras materias y de venderlas despues de manufacturadas, se venció repartiéndoselas del establecimiento principal, y recibíendolas despues por el precio que se fixaba. A mas de ésta y otras medidas que se tomaron para excitar la industria entre los pobres de los lugares, fueron alabados en los papeles públicos, y premiados los particulares que se adelantaron á seguir el exemplo de la capital.

El clero se esforzó con la doctrina y el exemplo á fomentar estos importantes medios de exercitar una caridad verdadera, y no puedo dexar de manifestarle mi reconocimiento por los excelentes sermones que predicó para recomendar á los fieles que sostuviesen con sus limosnas las medidas adoptadas por el gobierno en el alivio de los pobres, y por quanto contribuyó con su celo á auxiliarme en mi empresa, sin embargo de que soy protestante.

El hospicio de la *pietá* en Verona ha adoptado por consejo mio varias economías del establecimiento de Munich en quanto á la comida, el vestido, y singularmente en el gasto de leña en la cocina; pues la leña escasea mucho en Italia, y por lo mismo es muy cara. Propuse á los administradores de dicho hospicio que tomasen los vestidos hechos en Munich, á cuyo efecto les remití, para muestra, una docena de ellos para todas estaturas, con una nota del precio á que salian puestos en Verona; y viendo que costaban veinte por ciento menos que los que allí se hacian, se abrió este ramo de comercio activo á mi establecimiento, que proveía de vestidos al de Verona; y en el mes de Septiembre de 1794 tuve el gusto de ver empaquetar y partir por el Tirol para dicha ciudad, 600 vestidos, lo que me hace esperar que los pobres de Baviera conseguirán su bien estar haciendo vestidos para los pobres de Italia.